

# Índice de Bienestar Económico y Social



**USAL**  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

Instituto de Investigación

Informe trimestral N° 19

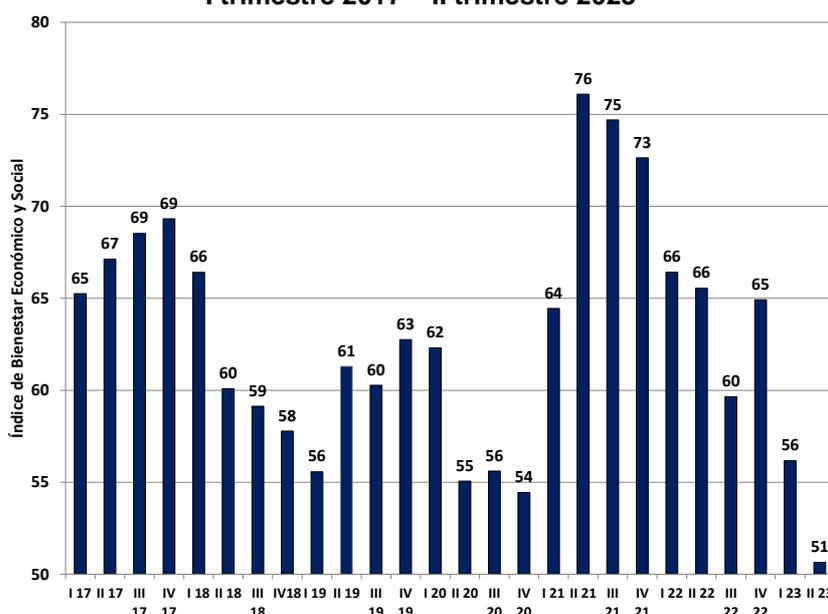
Septiembre de 2023

El *Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)* es un indicador trimestral que facilita el análisis contextual para la toma de decisiones al resumir la situación socioeconómica del país. Se elabora a partir de estadísticas oficiales publicadas y se obtiene de la combinación del Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOM) y del Índice de Inclusión Social (INSO).

- El **Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)** del **II trimestre de 2023** fue de 50,6 puntos, lo que representa una **caída** de 9,8% con respecto al trimestre previo y **22,7% con respecto al mismo trimestre del año 2022**. Este drástico descenso recae estrictamente sobre el **empeoramiento del Índice de Condiciones Macroeconómicas (ICOM)**.
- Las variables que más contribuyeron al aumento del IBES fueron la **aceleración de la inflación** (tasa anualizada del **136%**), una **caída del PIB de 4,9%**, y el **deterioro de la cuenta corriente del balance de pagos** (-3,7% del PIB).
- La aceleración de los precios y la caída la actividad económica ha estado siendo compensada parcialmente por **diversas medidas sociales** lo que ha logrado que el ISO no empeorase en los últimos trimestres. Se espera que esta tendencia de empeoramiento macroeconómico y medidas paliativas sigan manteniéndose en el tercer y cuarto trimestre del año.

	Niveles de los indicadores			Perspectivas	Variaciones de los indicadores	
	IV 22	I 23	II 23		II 23 / I 23	II 23 / II 22
Indice de Bienestar Económico y Social (IBES)	64,9	56,2	50,6	Negativa	-9,8%	-22,7%
Indice de Condiciones Macroeconómicas (ICOM)	71,5	54,4	43,0	Negativa	-20,9%	-41,4%
Indice de Inclusión Social (INSO)	58,4	58,0	58,3	Neutra/Negativa	0,5%	0,6%

**Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)**  
I trimestre 2017 – II trimestre 2023

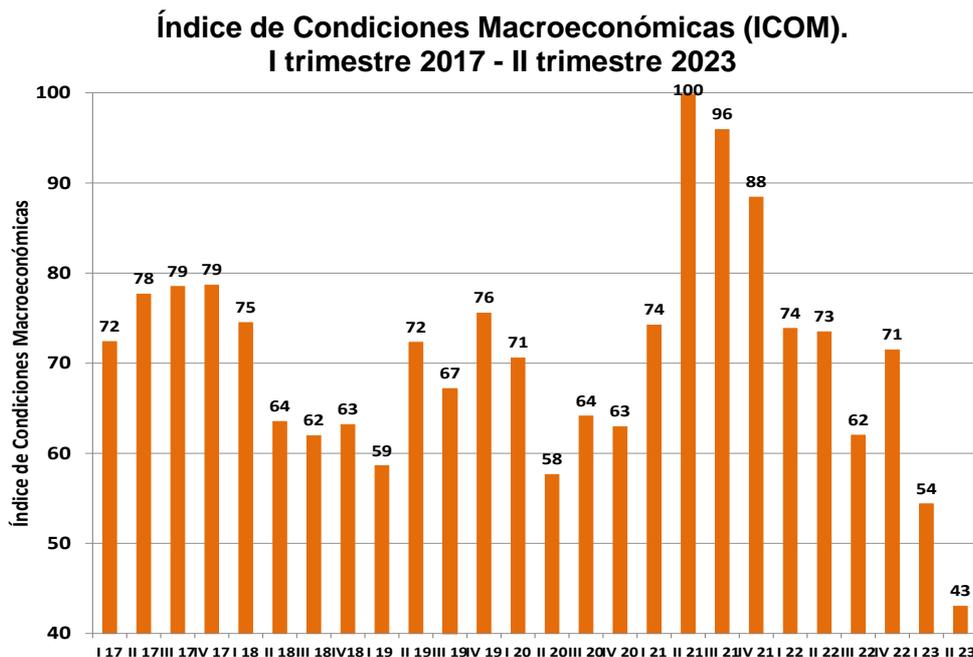


Fuente: Instituto de Investigación - FCEyE USAL.

## Análisis del Índice de Bienestar Económico y Social (IBES) a partir de sus componentes

**El Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOM) se derrumbó y alcanza el menor valor desde el inicio de la publicación del indicador.**

- De los cuatro indicadores utilizados para la elaboración del indicador (inflación, crecimiento del PIB, saldo de la cuenta corriente del balance de pagos y tasa de desempleo), los tres primeros tuvieron un comportamiento negativo lo que no pudo ser compensado por la caída de la tasa de desempleo.
- La tasa de inflación trimestral anualizada ha tenido un comportamiento creciente al pasar de 89% en el cuarto trimestre del año pasado, al 120% y 136% para cada uno de los dos primeros trimestres de este año. Esta última es la máxima tasa desde el inicio de la elaboración del indicador (2016). Los datos publicados por el INDEC para agosto y las proyecciones para setiembre y octubre sugieren que el tercer trimestre superará al dato del segundo, alimentando el empeoramiento del indicador.
- El crecimiento trimestral interanual del PIB fue de -4,9%, lo que constituye la primera tasa negativa desde el tercer trimestre de 2020 (plena pandemia). La caída se centra en las exportaciones (-10,9%) a lo que se suma la reducción de la inversión (-1,1%). Por su parte, el consumo total tuvo un ligero aumento (1,1%) que se descompone en un aumento en el consumo privado (0,8%) y el público (2,6%). El saldo en cuenta corriente de bienes y servicios, dado el aumento de las importaciones de 4,3%, muestra un empeoramiento del 56,7%.
- En cuanto a la tasa de desempleo, sigue en un proceso de declinación, y alcanzó en el segundo trimestre el 6,2%, uno de los valores más bajos en décadas y 0,7 pp menores al mismo trimestre del año pasado. Hay que tener en cuenta que, si bien la tasa de empleo se mantuvo constante entre ambos trimestres (44,6%), la tasa de actividad declinó de 47,9% a 47,6%. La mayor contribución a una menor tasa de desocupación está en los desocupados con más de 1 año en esa condición, que pasaron de 2,8% a 2,1%. Desde otra lectura, cayó la tasa correspondiente a jefes o jefas de hogar y a cónyuges, manteniéndose constante la de hijos.
- En cuanto a la cuenta corriente del balance de pagos, su derrumbe i.a. (-5.284 millones) obedece a la caída de las exportaciones de bienes y servicios (-7.542 millones) que superó holgadamente al ajuste de las importaciones (-2.362 millones). Por su parte, el saldo de la cuenta servicios empeoró en 2.362 millones. Todos los grandes rubros de las exportaciones cayeron en términos i.a.: primario (-2.817 millones), MOA (-3.275), MOI (-982) y combustibles y energía (-340). En otros términos, el resultado no es solo producto de una mala cosecha, aunque claramente su contribución ha sido crítica para estos resultados.

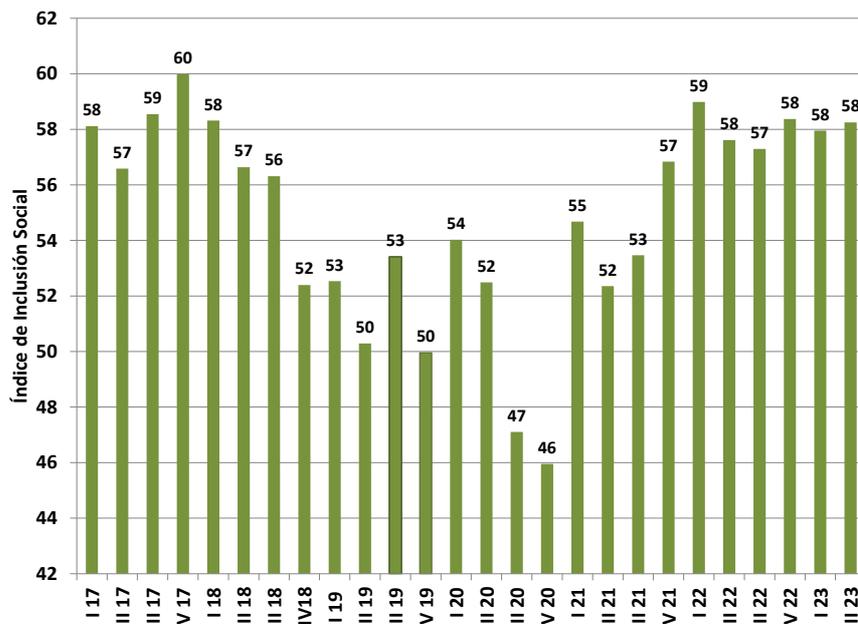


Fuente: Instituto de Investigación - FCEyE USAL.

**El Índice de Inclusión Social (INSO) se ha mantenido bastante estable desde el último trimestre de 2021.**

- El INSO del segundo trimestre del año se mantuvo constante contra el dato anterior y mostró un tímido avance de 0,6 pp con respecto al mismo trimestre del año 2022. Esta estabilidad no es nueva, sino que se observa desde el último trimestre de 2021.
- En cuanto al análisis de las contribuciones de cada variable al indicador, puede verse que en el análisis i.a. tres de las cuatro variables empeoraron, pero es pareja la contribución cuando se lo compara con el trimestre anterior
- El ingreso real de las familias más vulnerables cayó 0,7 pp i.a. pero trepa a 3,3 pp con respecto al trimestre previo. En términos i.a., el ingreso promedio de estos grupos sociales aumentó 105% mientras que la CBT lo hizo en 119%. Cuando se compara el primero y segundo trimestre de este año, los datos son 16% y 23% respectivamente. Si se hace una comparación con el segundo trimestre de 2019, los datos son 597% y 619%, lo que implica una pérdida acumulada del 3%.
- El coeficiente de desigualdad de Gini fue de 0,417 que es ligeramente superior al 0,414 del mismo trimestre del año anterior. Desde el cuarto trimestre de 2021 el indicador oscila en base a su comportamiento estacional no ofreciendo ningún indicio de tendencia.
- La tasa de subempleo total fue de 10,6%, ligeramente inferior a la del mismo trimestre del año pasado (11,1%) y superior al 9,4% del primer trimestre del año. Del total de subocupados, mientras en el primer trimestre 6,3% son demandantes y 3,1% no demandantes, en el segundo los datos son 7,2% y 3,2%. Estos últimos son ligeramente inferiores a los del mismo trimestre del año anterior.
- De los ocupados en segundo trimestre 74,2% son asalariados (9,7 millones) mientras en el trimestre previo los guarismos era 74,3% (9,8 millones). De ese total, 36,8% (3,6 millones) no tienen descuentos jubilatorios cifras similares a las del trimestre previo. En el mismo trimestre del año 2022, los indicadores fueron 73,5% (9,6 millones) y 37,8% (3,6 millones). De los indicadores surge que en un año hay 100.000 asalariados más, pero el número de los que no tienen descuentos jubilatorios se mantuvo constante.

**Índice de Inclusión Social (INSO)  
 I trimestre 2017 - II trimestre 2023**



Fuente: Instituto de Investigación - FCEyE USAL.

## Nota metodológica

El *Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)* es un indicador sintético que permite captar mediante un único indicador la situación económica y social de la población en cada período de tiempo observado. El indicador se construye en base a datos objetivos (por oposición a los indicadores basados en percepciones) y oficiales (fuente INDEC) que reflejan dos dimensiones cruciales de la vida y el bienestar de las personas del país. Estas dimensiones, a su vez, se explicitan en sus correspondientes indicadores parciales.

La primera dimensión que se toma en cuenta es la que refiere a la situación económica del país y que se plasma en el *Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOM)*. Este indicador se elabora a partir de los datos de crecimiento económico, tasa inflación, tasa de desempleo abierto y saldo de cuenta corriente del balance de pagos. Capta de manera sintética la situación macroeconómica del país que afecta al bienestar económico y social. Un aumento en el ICOM implica una mejora en las condiciones macroeconómicas que afectan a la población.

La segunda dimensión se analiza a partir del *Índice de Inclusión Social (INSO)*. Este índice aborda, a partir de un número limitado de estadísticas oficiales disponibles, la situación de las personas en lo que refiere a dos cuestiones esenciales: su inclusión en el mercado de consumo y en de trabajo. De esta manera, un aumento en el INSO se interpreta como una mejora en la inclusión social del país.

En cuanto a la inclusión en el mercado de consumo se toma un indicador de pobreza absoluta –ingreso medio de las familias del primer estrato de ingresos deflactado por la canasta básica total- y otro de pobreza relativa -Coeficiente de Gini.

En cuanto a la inclusión en el mercado de trabajo, la metodología vigente hasta el informe trimestral N° 8 contemplaba la inclusión de la tasa de subempleo demandante y la tasa de asalarización. Debido a que el cierre o caída abrupta y prolongada de la actividad económica provocada por la pandemia y la cuarentena afectó más que proporcionalmente a las actividades informales, a los ocupados precarizados y a los que buscan aumentar sus horas de trabajo, se debió recurrir a un cambio metodológico. Esto se traduce en que al medirse los subocupados demandantes contra la población económicamente activa y a los asalariados sin aportes jubilatorios contra el empleo asalariado total, los indicadores del II trimestre de 2020 resultaban en una significativa caída del subempleo demandante y en un aumento de la tasa de asalarización, mejorando de manera no trivial el INSO, algo que va en sentido contrario a su definición y a la simple observación.

La solución encontrada para esta cuestión metodológica fue la siguiente. Se reemplazaron la tasa de subempleo demandante y de asalarización por la tasa de subempleo total y el porcentaje de hogares que cuyos ingresos no provienen de fuentes laborales. El primero busca minimizar el impacto del primer fenómeno mencionado al no centrarse en el subempleo demandante sino en el total. El segundo, al usar la dependencia de ingresos no laborales, capta el salto que han tenido los subsidios sociales en proporción al ingreso total de las familias, lo cual es más acorde a las circunstancias actuales y del futuro inmediato que la informalidad laboral. Debido a que la pandemia y sus efectos económicos y sociales a mediano plazo son desconocidos, no puede descartarse una ulterior modificación en la metodología de cálculo del INSO a fin de captar lo más apropiadamente posible el fenómeno bajo observación.

Tanto el *Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOM)* como el *Índice de Inclusión Social (INSO)* se calculan como promedios simples trimestrales de los datos observados de cada una de las cuatro variables intervinientes en cada índice, luego de ser homogeneizadas mediante la aplicación de la metodología de valores extremos correspondientes a los valores de cada variable del período de posguerra, excluyendo las tasas de inflación trimestral anualizada superior al 100%.

A partir de los dos indicadores parciales (ICOM e INSO) se construye el *Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)*. Dado que se trata de un índice cuyo valor máximo debería reflejar la mejor situación del país en esas dos dimensiones, se estiman tanto el ICOM como el INSO para los datos deseables para cada variable usada en cada indicador. Se reestiman el ICOM y el INSO a partir de ese estándar, y se calcula el IBES como el promedio simple de los dos indicadores reestimados. En este marco, un aumento en el nivel del IBES se interpreta como una mejora en el bienestar económico y social del país.